

XVI Encuentro Internacional de Centros de Cultura
y IX Congreso Latinoamericano en Ciencia y Religión:
Educación, Ciencia y Religión

Puebla, México, 8-10 de febrero de 2017

La naturaleza de la mente y la tensión entre naturalismo y religión

Juan F. Franck
Universidad Austral (Argentina)

Resumen

La llamada brecha explicativa en la filosofía de la mente concierne un problema epistemológico y un problema ontológico. Por un lado, se refiere a la dificultad de explicar suficientemente lo mental a partir de lo físico, y por otro exige una posición ontológica sobre la naturaleza de ambos. Sin embargo, la mayoría de los autores admite solo una brecha epistemológica y busca reducirla mediante algún programa naturalista o al menos sin compromisos ontológicos. Además, las discusiones suelen considerar todas las formas de conciencia colectivamente, pero es importante distinguir la mente humana por su naturaleza intelectual. Mi propuesta es, precisamente, considerar la naturaleza de la mente humana como un caso privilegiado para el diálogo entre ciencia, filosofía y religión. Intentaré mostrar que mediante el estudio de la mente el naturalismo se supera desde adentro, es decir que la observación natural descubre en la mente humana algo que no es objeto de investigación científica y que demanda una explicación ulterior. Mi argumentación no se enfocará en una concepción del alma o del espíritu como una realidad inmaterial, algo que suele encontrar rechazo entre los científicos y los filósofos naturalistas, sino que partirá de la consideración de lo eidético o ideal como elemento constitutivo y esencial de la mente. Este camino inicialmente platónico, retomado parcialmente por la fenomenología, presenta un obstáculo a mi juicio insuperable para todo intento naturalista y es descuidado por quienes proponen la naturalización de la mente desde la misma fenomenología. Adecuadamente comprendido, puede revelar tanto las deficiencias del naturalismo como la legitimidad de la religión.